

Provincia para el V Congreso, debatida en la sesión
del Comité Nacional con fecha 29 de octubre sábado 83

HACIA LA CONSOLIDACION DEL ANDALUCISMO

I/- LA COYUNTURA POLITICA

El proceso de democratización de la realidad española está coincidiendo en el plano internacional con una reafirmación de la política de bloques alentada por las nuevas administraciones que rigen respectivamente los destinos de las dos grandes potencias, USA y URSS. Las consecuencias de esta situación de tensión internacional sostenida siguen siendo alarmantes: carrera de armamentos, paralización general de las grandes iniciativas en materia de paz y coexistencia, control de la evolución interna de los países pertenecientes a las áreas de influencia respectivas, inoperancia de los sistemas de ayuda en favor de los países subdesarrollados, sostenimiento de conflictos bélicos regionales etc.

En el terreno económico la crisis generalizada ha puesto de relieve por primera vez de modo consistente la incompatibilidad práctica entre la política de pleno empleo y la estrategia tendente al freno de la inflación. La misma internacionalización de los temas macroeconómicos, la presencia de los grandes consorcios y compañías multinacionales, la inexistencia de una política monetaria, la reafirmación de la división internacional del trabajo, la confirmación de los neocolonialismos, el control y manipulación de la política energética, el despilfarro de los bienes de la naturaleza... constituyen el marco en el que se ha establecido y del que se alimenta una crisis económica prácticamente endémica.

La ideología tecnocrática es la teoría que subyace tras la rigidez observada en los comportamientos de las sociedades industriales de uno y otro bloque. La tecnocracia es una ideología alimentadora de la política de bloques que propugna el sostenimiento de una competencia - en gran parte ficticia - y que justifica por lo mismo la política de potencia, es decir, la carrera tecnológica en su doble vertiente de carrera de armamentos y carrera espacial, manteniendo como resultado la hegemonía de las dos grandes potencias en sus respectivos hemisferios de influencia. La tecnocracia o "ideología de la eficacia" justifica en consecuencia el dominio de unos pueblos sobre otros y la esclerotización de la dependencia política y económica en que viven los pueblos del tercer mundo.

Estas circunstancias ponen de manifiesto la necesidad de introducir nuevos análisis en el estudio ~~que~~ de los problemas que afectan a las sociedades industriales, con la finalidad de elaborar teorías simultáneamente explicativas y transformadoras de la realidad constatada. De ahí la aparición de nuevos movimientos sociales que tratan de asumir la urgente necesidad de reformulaciones teóricas y estratégicas, ofreciendo modelos alternativos de sociedad.

Los nuevos análisis llevan a la conclusión de que el capitalismo por sus ~~sus~~ limitaciones intrínsecas, y el socialismo establecido, por sus malformaciones históricas, nos están conduciendo a una situación sin salida toda vez que uno y otro han aceptado una política práctica justificadora de lo que se comienza a denominar la "perversión de las inversiones". Las sociedades industriales no están orientadas a la obtención del bienestar general, a ~~la~~ consecución de metas de solidaridad, justicia y equidad, sino al mantenimiento de políticas de potencia, inevitablemente ~~legitimadoras~~ ^{legitima-} ~~de~~ inversiones "irracionales".

Por eso denominarse hoy ecologista, pacifista o nacionalista solidario (internacionalista), supone por ello mismo mucho más que convertirse en simples defensores de la naturaleza, en propugnadores de una política de desarme o en vanguardia de los intereses de un pueblo oprimido. La constelación de los nuevos movimientos sociales, surgidos a partir de los años sesenta (revolución cultural) está planteando por primera vez la necesidad de buscar un nuevo modelo de sociedad que supere definitivamente el estancamiento en que nos encontramos. La nueva izquierda, el verdadero progresismo, pasa hoy por el análisis e integración de estos factores, hasta originar el ~~inevitable~~ ^{inevitable} "salto cualitativo", la auténtica revolución cultural, destinada a revitalizar los esquemas y concepciones tradicionales de la teoría política. ~~de~~

No se trata por tanto de añadir a los planteamientos teóricos y estratégicos clásicos nuevos capítulos o apéndices que respondan a las nuevas exigencias, sino de ~~integrar~~ integrar dialécticamente todo un espectro de factores nuevos que necesariamente conducen a la reinterpretación y reformulación de las viejas concepciones de la realidad y de la política.

Los nuevos movimientos sociales constituyen los indicadores de esta transformación que se avecina por un hecho fundamental : por haber descubierto que se ha originado una verdadera extrapolación de los problemas estructurales que están a la base de las luchas sociales. Ya no se trata tanto de constatar ^{y de rechazar} una situación de explotación directa "del hombre por el hombre", lo que en términos generales se conoce bajo la expresión de "lucha de clases". Se trata ahora de descubrir una situación de explotación generalizada que amenaza simultáneamente a la naturaleza (ecosistema) a la sociedad (clases oprimidas), a los pueblos (subdesarrollo) y a la humanidad entera (amenaza de guerra nuclear). Es la universalización del conflicto, y la implicación en el mismo de las grandes potencias del Este y de Occidente, lo que nos conduce a la urgente necesidad de elaborar una nueva síntesis globalizadora de tantas instancias y de tantas ~~XXXXXXXXXX~~ amenazas, buscando la ansiada alternativa.

Pues bien, en este contexto podemos afirmar que la transición española se está haciendo en gran medida ~~en~~ ^a espaldas de estas nuevas exigencias, consideradas despectivamente como "utópicas". La izquierda española sobre todo no ha sabido "superar" dialécticamente sus antiguos esquemas, ofreciendo por ello una imagen clara de continuismo. Planteamientos de problemas como los de la OTAN o la política internacional de alineamiento; temas de política interior como la LOAPA o la política informativa, que suponen una concepción restrictiva de la democracia y del pluralismo, son suficientemente indicativos de ^{que} nada verdaderamente nuevo y original está sucediendo entre nosotros. Es más, la consolidación del bipartidismo, reflejo a su vez de ^{la consolidación} las internacionales socialista y conservadora, constituye una muestra clara de la ~~XXXXXXXXXX~~ ^{actitud} mimética y regresiva que subyace en el modelo de democracia que ^{nos} se está imponiendo, ~~XXXXXXXXXX~~ y que nos lleva a una política de convergencia claramente unidimensional, en la que con distintas palabras se están alcanzando prácticamente los mismos objetivos y manteniendo ~~las~~ idénticas actitudes.

Es desde esta coyuntura política, que afecta inequívocamente al presente y futuro de Andalucía, desde donde debemos preguntarnos acerca del andalucismo, del posible papel ~~XXXXXXXXXX~~ que a la luz de la realidad política, social y económica debe asumir un movimiento social llamado a "provocar" la liberación de Andalucía.

Precisamente el andalucismo, en todas sus etapas se presenta como un movimiento social progresista, anclado por una parte a la idiosincrasia del pueblo andaluz, y abierto por otra parte a cuanto podía significar ventaja e interés en favor de Andalucía.

En la etapa federal - cuyo primer centenario estamos celebrando - el andalucismo formuló el concepto de "autonomía generatriz" (Constitución de Antequera de 1883), concibiendo la autonomía como expresión del ejercicio de la democracia directa, organizada por tanto de abajo a arriba. Andalucía se concebía en consecuencia como "soberana y autónoma" "organizada en democracia republicana representativa" "que no recibía su poder de ninguna autoridad exterior".

En la etapa nacionalista, el andalucismo fraguó el concepto de "socialismo indígena", buscando la manera de organizar un movimiento político que tuviera como base el modo de ser de los andaluces y que, conectando con el movimiento social entonces mayoritario (anarquismo) constituyera una fuerza capaz de resolver el problema de la tierra y la ~~XXXX~~ superar las condiciones de marginación ^{política y económica} y alienación ^{cultural} en que se encontrana Andalucía. La expresión más elocuente que define este momento histórico la encontramos en el Manifiesto Nacionalista de Córdoba (1919) "campesinos andaluces, no emigreis, combatid" "la tierra de Andalucía es vuestra tierra" !

En la etapa liberalista, se consagra el grito de "Viva Andalucía Libre", expresión de la intencionalidad de fondo que preside en ese momento en el ánimo de los andalucistas : conseguir la liberación de Andalucía de las amenazas, controles y limitaciones que provienen del centralismo.

En el posfranquismo el andalucismo surge como regionalismo solidario de manos de ASA (Alianza Socialista de Andalucía), y encarnado luego en el PSA-Partido Andaluz, exige el reconocimiento para Andalucía del carácter de Nacionalidad, así como la concesión de la autonomía plena (art.151) y de un Estatuto con suficiente poder para convertirse en el instrumento de la liberación de Andalucía.

Llegado sin embargo a este momento, nos conviene examinar las funciones realizadas por el PSA-Partido Andaluz en la transición democrática como punto de arranque de la nueva estrategia andalucista.

1.- Funciones del PSA-PARTIDO ANDALUZ en la transición democrática

En la transición democrática española el PSA-PARTIDO ANDALUZ ha hecho funciones de "minoría cualitativa". Esto quiere decir que el PSA como colectivo, a pesar de su condición de grupo minoritario, ha ejercido una notable influencia en el curso de los acontecimientos políticos de los últimos años, sobre todo en lo referente a la transición autonómica en Andalucía.

Las funciones del PSA en este proceso democrático y autonómico han sido fundamentalmente dos : por una parte el PARTIDO ANDALUZ ha ejercido un rol propio, específico, desde el momento en que se iniciara la transición en la última etapa de la Dictadura. Esta acción directa se ha caracterizado ~~xxxx~~ por una decisión clara del colectivo de contribuir a la afirmación de la Democracia, y de hacer ver que esa consolidación pasa por el reconocimiento de la pluralidad nacional que es España.

Pero el PSA ha realizado otra función no menos importante : una función catalizadora, en cuanto ha obligado a los grandes partidos (UCD-PSOE) a reaccionar en favor de determinadas soluciones que afectaban fundamentalmente - aunque no exclusivamente - a Andalucía.

Entre las reacciones provocadas por la simple presencia del PARTIDO ANDALUZ en la contienda política española, podemos destacar :

1.- La reinterpretación del Título VIII de la Constitución en favor de las nacionalidades "no-históricas" entre las que se catalogaba a Andalucía. La extensión, por tanto, de la planificación autonómica a todo el Estado .

2.- La "conversión" a los temas andaluces de todas las fuerzas políticas que se apresuraron a colocar una "A" en sus siglas ; el reconocimiento por todos de los símbolos andaluces : la bandera, el escudo, el himno, la figura de Blas Infante, así como la consagración del grito de "Viva Andalucía Libre".

3.- El nacimiento del primer intento de organizar un partido regionalista que aglutinara a la derecha andaluza (PSLA, UA) y la sensibilización nacionalista de las instituciones políticas y sindicales vinculadas al movimiento jornalero (SOC, PAU-PTA).

~~XXX~~

4.- La contienda Gobierno-Oposición en Andalucía que acabó con la victoria popular del 28-F. El desbloqueo de la autonomía andaluza por el procedimiento señalado en el art. 144 de la Constitución, y la correspondiente reforma de la Ley de Referendums. Y como resultado de todo ello, la consecución para Andalucía de la autonomía plena por la vía del art. 151 de la Constitución.

5.- La lucha - junto a los demás nacionalistas - contra la "racionalización del proceso autonómico" y contra la Ley que amenazaba la consolidación del Estado de las autonomías, la LOAPA.

6.- La potenciación del Estatuto Andaluz en temas cruciales como el reconocimiento de la Nacionalidad de Andalucía y de los símbolos andaluces, la reforma agraria, la vecindad civil de los emigrantes, el habla andaluza, la concertación económica con el Gobierno Central etc.

7.- La investigación de los temas relacionados con el andalucismo en todas sus fases.

8.- La aplicación a Andalucía de la teoría económica de la dependencia, y la ~~consolidación~~ consolidación del "poder andaluz" como instrumento llamado a liberar a Andalucía del subdesarrollo y de la dependencia.

9.- La defensa de los intereses de los emigrantes andaluces en otras Nacionalidades, especialmente en Cataluña.

2.- Bases de la actuación del PSA-PARTIDO ANDALUZ

El Partido Andaluz ha podido ejercer esas influencias directas e indirectas debido a ciertas circunstancias que deben ser tenidas en cuenta :

1.- Haber logrado un notable apoyo del electorado en 1979. En aquellas elecciones el PSA-PARTIDO ANDALUZ pasó la barrera del 10 % de los votos, que se considera indicativa de la ~~existencia~~ ^{entidad} real de una minoría que trata de ser influyente, de una "minoría cualitativa".

Debido a ello el PARTIDO ANDALUZ obtuvo un espacio de poder institucional destacable, por lo que se transformó en un interlocutor obligado, y en un competidor potencial de las fuerzas mayoritarias .

2.- Pero el PSA pudo hacer frente a sus compromisos institucionales por tener una militancia en activo, y por haber situado en los puestos de responsabilidad - desde los Ayuntamientos al Parlamento de España - a personas y equipos competentes. Este punto avala la importancia de contar con una militancia firme y de disponer de los cuadros necesarios para responder a los compromisos institucionales.

3.- Por otra parte, la ~~permanencia~~ ^{permanencia} en las Instituciones garantizaba la posibilidad de autofinanciación del Partido, así como la presencia pública en los Medios de Comunicación Social.

4.- De todos modos el funcionamiento y eficacia del PSA hay que atribuirlos al hecho de poseer unos planteamientos ideológicos firmes, que quedaron consolidados y definidos entre 1979 y 1981 (II y IV Congresos). La ideología del PARTIDO ANDALUZ se centró entonces en el andalucismo, entendido éste como un movimiento social destinado a romper la dependencia económica, política y cultural sufrida por Andalucía. El andalucismo aparecía por tanto como una teoría progresista que introducía una savia nueva en la concepción de la teoría política tradicional. El andalucismo se presentaba, por otra parte, como una síntesis dialéctica entre socialismo y nacionalismo que suponía la "superación" de las limitaciones encerradas en las interpretaciones tradicionales de uno y otro concepto.

5.- Finalmente, la praxis política y el ejercicio del poder permitió ir perfilando un Programa de Gobierno para Andalucía que quedó formulado en los comienzos de 1982, en vísperas de las primeras elecciones autonómicas. El programa estaba centrado en la aplicación a Andalucía de la teoría económica de la dependencia, así como en el análisis y configuración de los problemas estructurales que subyacen en el fondo de la llamada "cuestión andaluza".

3.- Pero en la configuración bipartidista - y en relación con el tema autonómico - se trata de ofrecer una apariencia de estructura federal al servicio de los intereses de la España plural y descentralizada. Incluso en algunos casos se intenta encubrir una verdadera actitud centralista de fondo con apariencias "nacionalistas". Este hecho de trascendencia generalizada, se agrava en Andalucía, dada la circunstancia de que ^{por una parte} ~~son andaluces~~ los dirigentes del partido del Gobierno, y por otra, una parte de ese colectivo dice asumir las tesis andalucistas.

4.- Desde ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ ^{la política de convergencia} se fomenta por otra parte una estrategia de descrédito hacia las fuerzas nacionalistas de cualquier signo, presentándolas como fuerzas negativas y obstruccionistas, o como tendencias disgregadoras que actúan en contra de los intereses generales del Estado. En el caso andaluz la política de convergencia trata de presentar al PSA como una fuerza obsoleta que ha cumplido su función una vez que Andalucía ha obtenido su autonomía plena, por lo que debe ser relegada a la condición de "agente histórico de la autonomía andaluza".

5.- Mientras tanto la política de convergencia alimenta en Andalucía la "cultura de la dependencia" que domina los medios andaluces, y que hace que nuestro pueblo siga colocando su confianza en partidos estatales, antes que en fuerzas políticas propias. La "cultura de la dependencia" lleva a confiar en los otros, cediendo a toda posibilidad de protagonizar el propio destino y de defender directamente los propios intereses.

4.- Repercusiones de las nuevas circunstancias en el PSA

Las nuevas circunstancias ponen en peligro la función de "minoría cualitativa" del PSA, al quedar relegado como fuerza política al campo de las "terceras fuerzas" que se ocupan de "terceros problemas" : nacionalistas, pacifistas, ecologistas...

1.- La nueva situación de marginación para las "terceras fuerzas" que produce el bipartidismo nos ha conducido a los fracasos electorales de Mayo y Octubre de 1982 y de Mayo de 1983. Los sucesivos fracasos electorales han llegado a minar nuestras posiciones de "minoría influyente" : provocando una pérdida notable de poder institucional, reduciendo nuestras posibilidades de autofinanciación, disminuyendo nuestra presencia en los medios de Comunicación, desalentando a nuestra militancia, dando la sensación de pérdida de espacio político y, en consecuencia, de razón de ser.

2.- Pero la relegación a la condición de "tercera fuerza" es a pesar de todo positiva , toda vez que, como hemos señalado, es a partir de la globalización de los nuevos problemas desde donde tiene que fraguarse cualquier alternativa que trabaje a medio y largo plazo. A pesar de toda es precisamente aquí donde se abren nuevas e insospechadas posibilidades al andalucismo, si verdaderamente somos capaces de hacer del mismo no sólo la cobertura ideológica de un partido político, sino la ideología ^{dinamizadora} ~~movilizadora~~ de un movimiento social que asuma globalmente las aspiraciones e inquietudes de los andaluces, los problemas estructurales y coyunturales de Andalucía.

3.- los límites de la política de convergencia son por otra parte evidentes : el bipartidismo, a pesar de su confirmación como tendencia no está consolidado entre nosotros, como no se ha consolidado en nuestra área mediterránea. Las formaciones sociales que nos rodean son multipartidistas, porque los problemas son también múltiples, y no pueden ser reducidos a la simplificación de la contienda derecha-izquierda. Los problemas de Andalucía siguen siendo estructurales, y no van a encontrar solución por la vía de políticas coyunturales, y menos por el mantenimiento de una política de gestos. Por otra parte, aunque es cierto que se ha conseguido la autonomía sobre el papel, queda mucho por hacer en los planos de las transferencias y de los contenidos, lo que hace necesaria una fuerza, no sólo reivindicativa, sino capaz de crear y proponer alternativas a la política general y puntual.

5.- Por un cambio de estrategia

La coyuntura política que acabamos de analizar constituye el marco en el que se debate el presente y futuro del andalucismo. A este patrimonio político de los andaluces que llamamos andalucismo le queda de hecho una única salida si quiere contar con posibilidades reales de afirmación a medio y largo plazo. Esta salida pasa por la revitalización del componente utópico inherente a la mejor tradición andalucista:

1.- El andalucismo exige de nosotros un nuevo relanzamiento en línea con los "saltos cualitativos" ya realizados. La dinámica que se observa en la simple confrontación de las Actas de los Congresos del PSA-Partido Andaluz, exige de suyo la elaboración de un nuevo estadio que mantenga la trayectoria hasta aquí descrita y que nos conduzca a la formulación primero del regionalismo solidario, para afirmar después la coherencia del andalucismo como "superación dialéctica de las tesis tradicionales del socialismo (indiscriminadamente internacionalista)". Ahora, ante el reto inherente a los nuevos movimientos sociales, ~~XXXXXXXX~~ y ante la situación regresiva de la política española, marcada por una estrategia de convergencia (bipartidismo), se hace necesario plantear una alternativa nueva.

2.- Esta exigencia aparece cargada de urgencia en Andalucía, una vez ~~xxx~~ conseguida la autonomía, ~~/~~ por la desvirtuación que se observa en las instituciones autonómicas, y por la amenaza de desencanto que se cierne sobre el pueblo andaluz. El andalucismo tiene que asumir la ~~XXXXXX~~ responsabilidad histórica de plantear una nueva estrategia ~~XXXXXXXXXXXXXXXX~~ tendente a convertir la autonomía conquistada en la verdadera oportunidad histórica destinada a sacar a Andalucía del subdesarrollo y de la dependencia.

3.- Andalucía exige en la hora presente una lectura globalizadora que la considere simultánea e indivisiblemente como : un medio geofísico (como un ecosistema), como una realidad socio-económica, como un pueblo, como una nacionalidad, como una cultura diferenciada, como una experiencia histórica singular, como un proyecto político original y solidario. Todo ello, asumido globalmente, ~~XXXXXXXXXXXX~~ y caracterizado por una dinámica nueva sostenida por el protagonismo de los andaluces, hasta generar la liberación de Andalucía, su salida definitiva del estancamiento de la dependencia y del subdesarrollo.